

Gobierno compromete esfuerzos en pos de la paridad

Por Carolina Sierra

Texto evidencia que “las mujeres no están plenamente incorporadas al ejercicio del poder en las organizaciones formales tradicionales”. Presidente Piñera se comprometió a “cerrar las brechas que impiden la igualdad de género”.



La paridad óptima que propone Naciones Unidas -40/60- es una “realidad lejana” en Chile.

Aunque la mayoría de los chilenos estima que la desigualdad entre géneros ha disminuido y el 89% cree que es importante seguir avanzando en esta línea, el último Informe sobre Desarrollo Humano -elaborado por el PNUD en Chile con el título “Género: Desafíos de la igualdad”- revela que, en materia de acceso de mujeres a cargos de poder (Índice de Potenciación de Género, IPG), Chile ocupa el puesto 75 entre 109 países.

Además, el documento advierte que la paridad óptima de 40/60, propuesta por Naciones Unidas, es “una realidad lejana para las mujeres en Chile”.

Por ello, ayer el Presidente Sebastián Piñera -durante la entrega del informe en La Moneda que realizó el coordinador residente del Sistema de Naciones Unidas en Chile, Enrique Ganuza- realizó un férreo compromiso con la igualdad de géneros.

“Se debe avanzar sin descanso y con la mayor velocidad posible para levantar las trabas legales para enfrentar las discriminaciones culturales y lograr que nuestro país pueda tomar una posición de liderazgo y no de medianía de la tabla como tiene hoy día en el frente de la igualdad de género”, afirmó el Mandatario.

En este sentido, agregó que “me comprometo a cerrar las brechas que nos impiden afirmar que en Chile hay igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres”.

Y para ello pidió la ministra del Servicio Nacional de la Mujer, Carolina Schmidt, “avanzar sin descanso para levantar las trabas legales en el frente de la igualdad de género. Queremos flexibilizar el pre y posnatal, la presencia de los padres es fundamental para darles el desarrollo físico y emocional del niño”.

Gazuna, en tanto, aseveró que “el informe muestra la relevancia de mantener activo un debate público que abogue de manera sostenida por los objetivos de una agenda de igualdad de género”.

Realidad

El documento muestra que, en el ámbito de lo público, sólo un 22% de los altos cargos políticos y un 5% de los económicos son ocupados por mujeres.

Ello se explica porque las mujeres “se topan con núcleos duros, tales como la nominación de candidatos a cargos de representación popular, la cultura interna de los partidos políticos y una discriminación implícita en los procesos de selección de altos cargos de las empresas”.

En el ámbito del trabajo y aun cuando la incorporación de las mujeres al mercado laboral ha crecido de 32% a 49% en las últimas décadas (1987-2006, Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. Casen), el informe explica que las féminas también deben enfrentar conflicto en materia laboral, como menores remuneraciones que un hombre o contratos más precarios.

Ello queda en evidencial al analizar las ideas que la gente tiene respecto de los roles que tienen hombres y mujeres en la vida diaria.

Así, por ejemplo, el 62% de las personas se resiste a la plena igualdad. De ellos, 18% se define como “machista” -creen que los hombres tienen poder, mandan y proveen el hogar y la mujer obedece, son madres y esposas- y un 18% son “tradicionales” -el hombre y la mujer deben complementarse en sus roles tradicionales para quererse y apoyarse- y un 26% se califican como “pragmáticos”, que pueden cambiar los roles según las necesidades, pero hay que mantener la diferencia y la moral tradicional.

El 38% restante está compuesto por “las luchadoras” (15% de mujeres que sienten que lo dan todo, pero que los hombres se llevan las ventajas) , y “los liberales” (23% que creen que las diferencias no existen y que somos todos iguales).